

No hay peor ciego que el que no quiere ver

La impunidad de Grupo México

EL PASADO 9 DE JULIO DE 2019, la Unidad Terminal Marítima de Guaymas, operada por Mexicana de Cobre, perteneciente a Grupo México, derramó tres mil litros de ácido sulfúrico al Mar de Cortés en Sonora. En otros números de **FRAGUA** hemos dado a conocer que el dueño de Grupo México es Germán Larrea, el segundo hombre más rico del país y uno de los más favorecidos por la política neoliberal.

Las imágenes que circularon en internet sobre este desastre, y las fotografías de tortugas y leones marinos muertos cerca de la Terminal, son una pequeña muestra de todo el daño que ha ocasionado Grupo México no sólo en el país, sino también en todos los lugares donde opera: el sello de esta empresa ha sido la muerte, tanto para el ambiente como para los trabajadores. Esto lo demuestra la lista de 22 accidentes de Grupo México que reveló la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), que, como dijera el secretario Víctor Manuel Toledo, se trata de accidentes “inadmisibles”.

Un día después del derrame, la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (Profepa) realizó la primera inspección para determinar los daños al suelo; la segunda inspección se llevó a cabo el 16 de julio para observar si existía una afectación al ambiente. Después de las investigaciones la dependencia determinó aplicar como medida de seguridad la clausura parcial temporal de las obras y actividades de la Unidad Terminal en Guaymas. El 20 de julio a las 02:00 horas se colocaron los sellos de clausura; entre los motivos por los que se cerró temporalmente

está el no contar con autorización de impacto ambiental.

Grupo México no tardó en salir al quite e iniciar una campaña de limpieza, pero no del ambiente, sino de su nombre, ya que en diversas declaraciones ha sostenido que dicha planta inició su operación en 1979, antes de que se emitieran las leyes ambientales en 1998, y que sólo por eso no requiere dicha autorización de impacto ambiental. La limpieza siguió y el 22 de julio se enviaron cartas a sus inversionistas y empleados para decirles que debían “sentirse orgullosos” por la contribución que realizan al país en materia de crecimiento y desarrollo, que la SEMARNAT ha difundido “falsas acusaciones y descalificaciones”, que las imágenes de los animales muertos no tienen relación con el accidente, que se murieron por otras causas. Lo más aberrante fue decir que

tamiento de agua que se comprometió a construir, sólo hay ocho. El otro caso que acepta es el de 2006, cuando una explosión en la mina 8 de la Unidad Pasta de Conchos, en Coahuila, sepultó a 65 de los 73 obreros que se encontraban trabajando en ese turno. La empresa simplemente dijo que no se podían rescatar y ahí cerró todo el asunto. Sin embargo, tiempo después se dio a conocer que desde el 2000 la empresa ya tenía reportes acerca de las fallas de seguridad.

Con esto Grupo México demuestra cuánto le importa la vida de sus trabajadores y el ambiente, pues siempre ha priorizado sus ganancias sobre cualquier cosa. Con todo este historial negro, el Gobierno de la Cuarta Transformación, comandado por Andrés Manuel López Obrador (AMLO), ha declarado que para tomar una decisión debe escuchar a la empresa, “dialogar” con ella y sólo después tomar una decisión “porque tenemos que cuidar las fuentes de trabajo”. ¿A qué trabajo se refiere? ¿A ése donde Grupo México prefiere dejar sepultados a 65 mineros que tomar la responsabilidad por su negligencia?

Para AMLO “lo más importante es la naturaleza, cuidar el medio ambiente”, por lo que volvemos a cuestionar al presidente: ¿priorizar el ambiente es lo que Grupo México hace? ¿No basta la lista de 22 accidentes? Si la política del gobierno es el ambiente, el pueblo se pregunta: ¿por qué no se da un castigo ejemplar a Germán Larrea? Es

cierto que ya no ha dado concesiones para la minería, pero con las 333 que tiene, le basta y le sobra para seguir explotando al pueblo y seguir dañando al ambiente.

Nosotros, como pueblo trabajador, nos merecemos más que una revisión “cuidadosa de los hechos”. Con los engendros de la política neoliberal no sirve el “diálogo” ni la “conciliación”, pues ellos han demostrado que siempre priorizaran sus ganancias sobre el pueblo. Además, no debemos olvidar que



Brigada de denuncia en el metro Zapata de la CDMX.

18 de los 22 supuestos accidentes ambientales son falsos e imprecisos, pues dos ocurrieron antes de que Grupo México fuera dueño, y los otros dos sí fueron su culpa, pero aclaró que fueron “remediados en su totalidad”.

Uno de los casos que acepta es el derrame de 40 mil litros de tóxicos en los ríos Bacanuchi y Sonora, en 2014, provenientes de su mina estrella Buenavista del Cobre. Han pasado cinco años y del fideicomiso de dos mil millones de pesos para resarcir los daños en las comunidades afectadas no se ve ni sus luces. Tampoco se sabe nada de las 28 plantas de tra-

Contenido

- La ofensiva de los empresarios ► 3
- Los conservadores disfrazados contra el pueblo ► 4

ANÁLISIS

Obras son amores y no buenas razones

El pueblo y el gobierno de AMLO

A UN AÑO DE LAS ELECCIONES en las que resultó electo Andrés Manuel López Obrador (AMLO) como presidente de México, y en las que su partido, el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena), obtuvo la mayoría de los cargos de representación en el ámbito federal, estatal y local, mucho se ha dicho sobre este acontecimiento histórico. Periodistas, columnistas, evaluadoras, políticos de oficio, cada quien en representación de sus intereses de clase, pero ¿dónde queda la opinión del pueblo?

Es muy significativo el respaldo popular que tiene AMLO: más de 30 millones lo eligieron presidente, su popularidad ha aumentado 60% en el último trimestre, y logró convocar a cerca de 90 mil personas en el Zócalo de la Ciudad de México, el pasado 1 de julio, para festejar su triunfo. Esta aceptación se debe, en buena medida, a las acciones concretas que ha tomado el nuevo gobierno respecto a la corrupción, los programas sociales y otros proyectos que benefician al pueblo.

Sin embargo, ¿qué hay de aquellas medidas que no nos benefician? ¿Qué sucede con el despliegue de la guardia nacional en el sur del país? ¿Qué con la impunidad que gozan aquellos empresarios que se beneficiaron con el neoliberalismo y que hoy tienen cabida dentro del proyecto del nuevo gobierno? ¿Qué con la justicia que esperan los miles de víctimas de represión, ejecución extrajudicial y desaparición forzada?

Al responder a estas interrogantes la gente justifica al nuevo gobierno: “es un hombre como nosotros, tiene errores”, “es imposible cumplir de tajo todas las demandas, se echaría en contra a todos los poderosos”, “apenas va empezando, hay que darle tiempo”: ante algu-

na crítica o protesta hacia el nuevo gobierno, incluso hay quienes tachan de priistas o enemigos de AMLO a quienes las realizan. Si bien otros manifiestan que hay que respaldar al nuevo gobierno frente a la crítica feroz de la derecha, el pueblo debe aprender a distinguir aquella crítica surgida en el seno del mismo pueblo de la sostenida por los neoliberales.

Respaldar al nuevo gobierno no sólo es aplaudir cada medida tomada, no es sólo acudir a una concentración para escuchar su discurso, no sólo es estar atentos todas las mañanas en su conferencia de prensa; es también reflexionar sobre los hechos concretos, es organizarnos e impulsar las demandas justas del pueblo que no se están atendiendo, es denunciar en cada espacio el actuar de muchos representantes que no se guían bajo los principios de la Cuarta Transformación, ya que si no contribuimos con esto, caemos en el error de esperar siempre a que el gobierno resuelva todo por nosotros.

No todo es miel sobre hojuelas con el nuevo gobierno y hay que verlo, sentirlo: ahora mismo se sigue reprimiendo al pueblo y a sus organizaciones. En Chiapas, desde el pasado 17 de julio, a raíz de la desaparición forzada, posterior presentación y encarcelamiento injusto de Javier González Díaz, se exige su libertad inmediata, pues además de que le fabricaron delitos en su contra y lo torturaron por más de 27 horas en las que estuvo desaparecido, lo mantienen como rehén en el Cereso 5 de San Cristóbal de las Casas. El Estado arremete contra el Frente Nacional de Lucha por el Socialismo (FNLS) para que desista de su demanda por la libertad de su compañero. Cuando decimos el Estado, nos referimos al

aparato represor del gobierno: policías ministeriales, estatales, ejército, marina y ahora la recién creada guardia nacional. ¿No dijo AMLO que su gobierno no iba a reprimir al pueblo? ¿Acaso no tiene responsabilidad en este caso?

El gobierno federal encabezado por AMLO, por lo menos por omisión, así como el estatal del morenista Rutilio Escandón Cadenas y los gobiernos municipales de Venustiano Carranza, Ocosingo, Acala y Altamirano, porque han ordenado la represión, son los responsables del asedio militar y paramilitar que sufren las comunidades organizadas del FNLS. ¿Acaso vamos a justificar esta medida del nuevo gobierno? ¿Acaso la guardia nacional está cumpliendo con su labor de proteger al pueblo? ¿Acaso AMLO no está enterado de esta situación? Entonces, ¿por qué su silencio?

Ésta es una realidad que no se puede ocultar, es la muestra de una política de gobierno que atenta contra el pueblo. Lejos de justificar el actuar del nuevo gobierno, o de llamar a la represión con dichos como “se lo merecen, por revoltosos”, cual representantes de los burgueses, debemos extender nuestros lazos de solidaridad con nuestros hermanos de clase, debemos exigir: “¡alto a la represión contra el FNLS!” Así no queremos una transformación, no sobre la sangre de nuestro pueblo.

Es tarea de los sectores organizados escuchar al pueblo, comprender sus inquietudes, reflexionar con ellos e incorporarlos a la lucha consecuente. Te invitamos a conocer nuestro Programa Mínimo de Lucha, a debatirlo y compararlo con las medidas que impulsa el nuevo gobierno, a analizar sus limitaciones e impulsar la lucha para que vivir de manera digna y con justicia sea una realidad. ■

viene de la página anterior

Germán Larrea no es el único que necesita pagar por sus crímenes, sino que en esta lista también se encuentra uno de los miembros del Consejo Empresarial del presidente, Ricardo Salinas Pliego, quien participó en la oscura trama de la venta de Grupo Fertinal (empresa de fertilizantes privatizada en la década pasada y recomprada por Pemex en años recientes), algo muy parecido a lo ocu-

rrido con Fertimex, Emilio Lozoya Austin y Alonso Ancira Elizondo.

Para nosotros, como Organización de Lucha por la Emancipación Popular, no basta con parar una empresa un ratito o amenazar con seguir investigando, lo que el pueblo necesita es justicia, es que estos empresarios engendros del neoliberalismo paguen por sus crímenes, que no sigan en la impunidad. Sin embargo, no sólo

queremos que estén en la cárcel, también exigimos que le devuelvan al pueblo todo lo que le han robado, así que como mínimo Grupo México le debe regresar todas las empresas que nos pertenecen y que han hecho a Germán Larrea el segundo hombre más rico del país. Para esto es necesario destruir el neoliberalismo de raíz y construir un sistema más justo para todos: ¡el socialismo! ■

FRAGUA

es publicada por la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP). Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de la OLEP. Esta publicación se edita en ejercicio de las libertades de expresión, reunión y manifestación establecidas en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Se llama fragua al taller del herrero, que generalmente tiene un fogón. La palabra fragua viene del latín fabricación.

Se usa como verbo fraguar tanto en el sentido directo de forjar un metal, como en el sentido figurado de concebir una idea o plan.

Contacto: fragua.olep@gmail.com

Facebook: Organización de Lucha por la Emancipación Popular - OLEP

EDITORIAL

Evitar una verdadera transformación

La ofensiva de los empresarios

Los empresarios nunca pierden, son como los camaleones, se adaptan a los cambios de las circunstancias políticas y económicas para garantizar sus ganancias de millones de dólares día con día.

No debemos olvidar que antes de la victoria del actual presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO), los empresarios agrupados en el Consejo Coordinador Empresarial (CCE) y en el Consejo Mexicano de Negocios (CMN) fueron los autores intelectuales y quienes financiaron la campaña de mentiras contra la persona que nos presentaban como “un peligro para México”.

Sin embargo, AMLO ganó las elecciones muy a su pesar, y muy a su pesar decidieron no impulsar un fraude, rumiaron su aparente derrota e iniciaron su ofensiva para no perder ningún privilegio.

A casi ocho meses del gobierno de AMLO varios analistas consideran que lo que llaman “derecha” o los conservadores reaccionarios están desorganizados porque sus partidos están en declive, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Partido Acción Nacional (PAN), el Partido Verde Ecologista de México (PVEM), el Partido de la Revolución Democrática (PRD), todos han perdido fuerza y aparentemente no tienen una cabeza visible capaz de organizar e impulsar una marcha de repudio a AMLO de más de dos mil personas.

Manifestación del FNLS en la Comisión Nacional de Derechos Humanos, en Chiapas.



Esos analistas cometen un gran error: los empresarios, la burguesía se ha deshecho de los colores que le estorban, ha dejado de lado por el momento a los ejecutores desprestigiados de su política económica, y ha retomado el diálogo con el gobierno de manera directa.

Los empresarios se han vestido del color del partido Movimiento de Regeneración Nacional (Morena), y ¿cómo no hacerlo si lejos de ser investigados, juzgados y sancionados por saquear nuestro país y explotar al pueblo, reciben nuevas oportunidades de mantenerse millonarios?

El 23 de julio AMLO se reunió con Carlos Salazar Lomelín, representante del CCE, y con el presidente del CMN Antonio del Valle Perochena, para acordar las reglas básicas que deberán cumplir los empresarios para invertir en el sector energético del país. A partir de este acuerdo, según información de algunos medios de comunicación, la inversión en petroquímica será privada, excepto en La Cangrejera y Pajaritos, donde habrá inversión pública. Sin embargo, esto no significa que los empresarios privados no puedan invertir en gas y en electricidad.

¿Por qué deberían estar enojados los empresarios con AMLO si los deja seguir manteniendo sus ganancias?

¿Para qué necesitan intermediarios si ellos directamente arreglan sus negocios?, ¿si además del CCE y el CMN, tienen a otros

integrantes de sus organizaciones empresariales en el Consejo Asesor Empresarial de AMLO? Ricardo Salinas Pliego, Miguel Alemán Magnani, Carlos Hank González y Olegario Vázquez Aldir son los empresarios que forman parte de ese consejo, sin olvidar al empresario Alfonso Romo, jefe de la oficina del presidente.

El argumento es que no hay dinero público, es decir, del pueblo, para invertir en el sector energético y por eso el 25 de junio AMLO declaró que se necesitaba la inversión privada. Pero ¿no acaso fueron los empresarios privados los que dismantelaron el sector y se beneficiaron de esa acción en 36 años de neoliberalismo?

Mantener los privilegios de los empresarios en vez de arrebatarles sus ganancias manchadas de la sangre del pueblo es como pedirle un favor al verdugo, en lugar de deshacerse de él.

La burguesía, los empresarios, no pierden, y ahora retoman el discurso de lograr la soberanía energética para beneficiarse por encima de las empresas extranjeras, pero no para que el pueblo trabajador recupere la soberanía sobre sus recursos naturales.

Ésa es la gran diferencia entre la concepción socialista y democrática de soberanía, y la concepción capitalista de la misma.

Para los socialistas soberanía energética significa que el pueblo, obreros, campesinos, profesionistas, tengan el control de la explotación de sus recursos; para los burgueses en este momento soberanía significa que ellos puedan garantizar la inversión privada en la explotación de los recursos, por encima de las compañías internacionales, con las cuales tienen acuerdos y de las cuales son socias.

El carácter de la clase burguesa trasnacional en nuestro país no ha cambiado: es antipopular, reaccionaria y antiproletaria; puede ceder frente a un gobierno que, sin lesionar sus intereses más profundos, limita ciertos aspectos de sus ambiciones, pero siempre garantizará sus riquezas y su posición dominante en la sociedad, mediante el control de los grandes

medios de producción.

El movimiento popular independiente nos toca arrancar las máscaras de la burguesía por medio de la agitación, la propaganda y la organización; nos toca explicar pacientemente al pueblo las trampas que la burguesía nos tiende para engañarnos y hacernos pensar como burgueses sin serlo y alegrarnos por las migajas que nos dan.

Nos toca ser audaces y llegar al oído del pueblo más atrasado en su conciencia política y ser la alternativa para el pueblo que se da cuenta de la trampa y busca organizarse.

La soberanía de la nación reside en el pueblo oprimido y explotado, no en la inversión de los empresarios burgueses autores, ejecutores y beneficiarios de la política económica neoliberal. Así como AMLO manifestó que el Fondo Monetario Internacional (FMI) debería pedir disculpas al pueblo de México por más de 36 años de neoliberalismo, así debería pedirles a los empresarios mexicanos que se disculparan con el pueblo por la larga noche de terror y crisis económica en que nos mantienen, en vez de premiarlos. ■

¡Acabar con el neoliberalismo de raíz; construir el socialismo!

LUCHA POPULAR

Alto a la represión contra el FNLS

Los conservadores disfrazados contra el pueblo

EL PASADO 18 DE JUNIO Mario Moreno López, integrante del Frente Nacional de Lucha por el Socialismo (FNLS), caía bajo las balas del paramilitarismo en la comunidad 20 de junio, municipio de Venustiano Carranza, Chiapas. La ejecución extrajudicial del compañero agudizó una ola represiva que hasta el día 25 de junio ha dado como resultado la detención-desaparición, tortura y encarcelamiento por motivos políticos de Javier González Díaz (habitante de la misma comunidad 20 de junio), en San Cristóbal de las Casas; el intento de desaparición forzada de Pedro Leonel Solano López, de 16 años; el intento de ejecución extrajudicial de Domingo Gómez Sántiz y Juan Calixto Gómez Sánchez; los desalojos con gases lacrimógenos de hombres, mujeres y niños de la comunidad 20 de junio, y la entrada de fuerzas de los tres niveles de gobierno, incluida la guardia nacional, a la comunidad de Río Florido, en diferentes ocasiones, la última el 24 de junio.

Rutilio Escandón, experredista con máscara de Morena se ha escudado en el discurso de la Cuarta Transformación: llama a la democracia, a escuchar a los pueblos indígenas, a la paridad de género, a repartir programas sociales entre las capas más empobrecidas del estado más pobre de la República, al mismo tiempo que utiliza a la fuerza pública y paramilitar para golpear al pueblo, que de manera organizada reclama su derecho a la tierra y a la vida digna.

Junto a Rutilio Escandón encontramos a sujetos oscuros de la política nacional, como Jorge Luis Llaven Abarca, actual Fiscal General del estado, quien fue Secretario de Seguridad Pública y Protección Ciudadana durante el gobierno de Manuel Velasco, con quien utilizó las fuerzas de seguridad en contra del pueblo y sus organizaciones, persona que desde el inicio de su carrera como agente del Ministerio Público había sido acusado como torturador. Llave Abarca ha lanzado amenazas contra el FNLS y criminalizado al compañero Javier González llamándolo ladrón, con tal de justificar su detención forzada, la tortura y su injusta reclusión.

Estos sujetos reciclados del grupo de Velasco Coello se han incrustado en el gobierno chiapaneco gracias a Morena. Se han puesto la máscara de la Cuarta Transformación y utilizan el discurso del presidente para seguir explotando y reprimiendo al pueblo; sin embargo, para ellos no hay más lealtades o colores que los del dinero.

En otros números de **FRAGUA** hemos advertido que hay muchos conservadores represores dentro del nuevo gobierno, que muchos de corazón neoliberal se han subido al barco de Morena y quieren que las cosas sigan igual. También hemos afirmado que mientras no se juzgue y castigue a los responsables del terrorismo de Esta-

do y a los políticos y empresarios beneficiados de éste, las cosas simplemente no cambiarán; el manto de impunidad que los cubre seguirá siendo su arma para golpear al pueblo y usarán todos los recursos al alcance de la Guardia Nacional.



Javier González Díaz, integrante del FNLS, detenido-desaparecido, torturado y preso por el Estado mexicano.

Tampoco podemos olvidar la historia nacional y debemos estar muy atentos de la táctica que están utilizando los conservadores para adueñarse de Morena y confrontar al gobierno federal con las organizaciones independientes y con una parte del pueblo. Andrés Manuel López Obrador anunció el fin de la represión, que las fuerzas militares y policíacas ya no serán utilizadas en contra del pueblo; sin embargo, los neoliberales incrustados en el gobierno de la Cuarta Transformación siguen haciendo uso de éstas a nivel local para golpear a las organizaciones y así mantener sometido al pueblo, y también para golpear al gobierno federal, demostrando así que “es más de lo mismo”.

La gran limitación y el gran error del actual gobierno es que ha permitido que políticos corruptos y represores utilicen su partido y su discurso para mantener el neoliberalismo y reprimir, y que en lugar de acotarlos, de ponerles un freno al investigar y sancionar sus abusos, en su lógica conciliadora de gobernar “para todos y con todos”, guarda silencio, incumple con sus obligaciones de sancionar a los funcionarios represores y conservadores, y se vuelve, aunque no lo quiera, cómplice de la represión contra el movimiento popular independiente.

Autorizar u hacer caso omiso de la represión contra el movimiento popular independiente debilita al gobierno actual y fortalece a los empresarios neoliberales, conservadores y a sus elementos más represivos.

En la época de la Revolución, Victoriano Huerta fue con Madero para negociar el desarme de los zapatistas en Morelos. Éstos, quienes representaban las fuerzas populares revolucionarias, no soltaron las armas, pero tampoco se enfrentaron directamente a Madero, sino hasta después de la masacre de Puebla. Al tiempo que las fuerzas populares se distanciaban de Madero, las fuerzas huertistas, los viejos porfiristas incrustados en el nuevo gobierno, se preparaban para dar un golpe de Estado que culminó con el asesinato de Francisco I. Madero y José María Pino Suárez, entre muchas otras personas. El error de Madero fue, precisamente, su miedo al pueblo en armas y su confianza en la clase a la que pertenecía: la burguesía, y en sus métodos de controlar al pueblo: el terror.

Los nuevos huertistas están en el poder judicial, en los municipios, en las gubernaturas de los estados, en los empresarios que se ríen y abrazan al actual presidente, pero se niegan a devolver lo robado al pueblo, y en la columna vertebral de la injusticia: ejército, marina, policías, guardia nacional y el paramilitarismo.

Los conservadores con máscara de Morena alistan sus armas y se preparan para dar el siguiente paso: aniquilar a las fuerzas populares independientes más combativas y consecuentes, aprovechando la impunidad del perdón y el discurso de la conciliación para después acabar con quienes los perdonaron.

Es tiempo de cerrar filas de manera combativa frente a la violencia del Estado y de los conservadores. Debemos exigir el fin de la represión contra el Frente Nacional de Lucha por el Socialismo y contra todo aquel que luche por mejores condiciones de vida y un futuro más próspero y digno.

Las organizaciones del pueblo debemos ser cautas y firmes, debemos avanzar de manera independiente sin aislarnos de las masas y sin perder la capacidad de movilización ni la combatividad. Debemos explicar al pueblo las contradicciones del nuevo gobierno, sus decisiones conscientes que nos lastiman (como no parar de tajo el terrorismo de Estado ni juzgar a quienes lo han ejercido) y, sobre todo, explicar cómo las fuerzas neoliberales siguen actuando de manera velada o abierta y directa. Debemos explicarle al pueblo que el único cambio verdadero, radical y duradero llegará con la superación del capitalismo, con la construcción de un nuevo sistema económico, con la organización activa y consciente de la gran mayoría del pueblo para construir el socialismo. ■